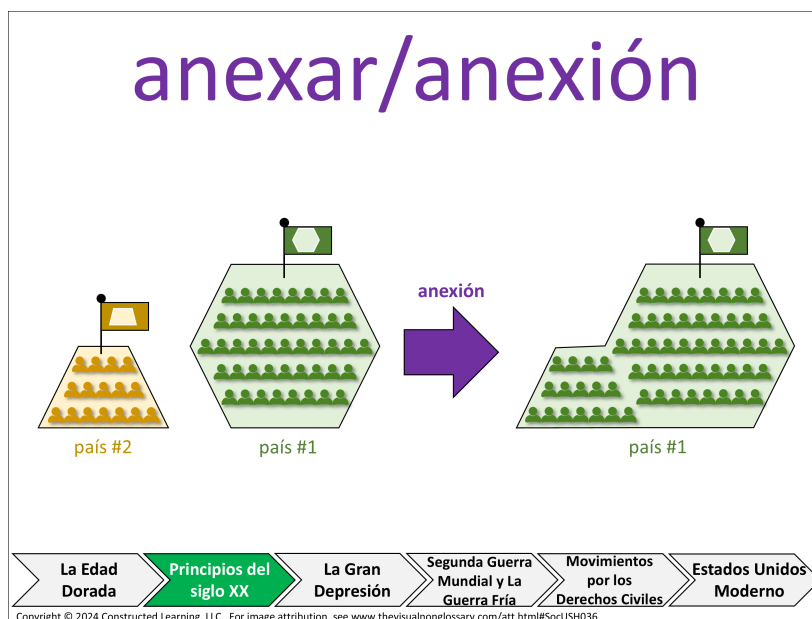


La expansión de una nación

El propósito de la lectura es aprender cómo la anexión impactó a los nuevos territorios de EE. UU. para entender por qué algunas personas la consideraron injusta.

Look Out For:

- Quién fue anexado y cómo ocurrió
- Qué cambió para las personas en los territorios anexados
- Por qué EE. UU. quería anexar otros lugares
- Cómo respondieron las personas a la anexión (apoyo u oposición)
- Efectos a largo plazo de la anexión en EE. UU. y en los territorios anexados



A finales del siglo XIX y principios del siglo XX, Estados Unidos comenzó a crecer tomando el control de nuevas tierras. Esto se llamaba **anexión**. Significaba que EE. UU. hacía que otros lugares pasaran a formar parte del país. A veces esto ocurría después de guerras, y otras veces mediante acuerdos o presión. Muchos estadounidenses creían que la **anexión** hacía al país más fuerte y poderoso. Pero otros pensaban que era injusto para las personas que ya vivían en esas tierras.

Un momento importante para la **anexión** fue durante la **Guerra hispano-estadounidense** en 1898. EE. UU. luchó contra España y ganó. Después de la guerra, EE. UU. tomó el control de lugares como Guam, Filipinas y Puerto Rico. Estas no fueron solo victorias militares, sino que se convirtieron en territorios estadounidenses. Algunos líderes decían que esto ayudaría a las personas en esas áreas. Pero otros decían que era una forma de **imperialismo**, donde un país fuerte toma el control de otros sin su permiso.

Al mismo tiempo, EE. UU. también **anexó** Hawái. Hawái había sido su propio país, con una reina y un gobierno. Los empresarios estadounidenses no estaban de acuerdo con las leyes de la reina. Querían más control sobre el comercio y la tierra. En 1893, con la ayuda del ejército de EE. UU., sacaron a la reina Lili uokalani del poder. Luego, en 1898, Hawái fue **anexado** como territorio estadounidense, aunque el pueblo hawaiano no pudo votar sobre ello.

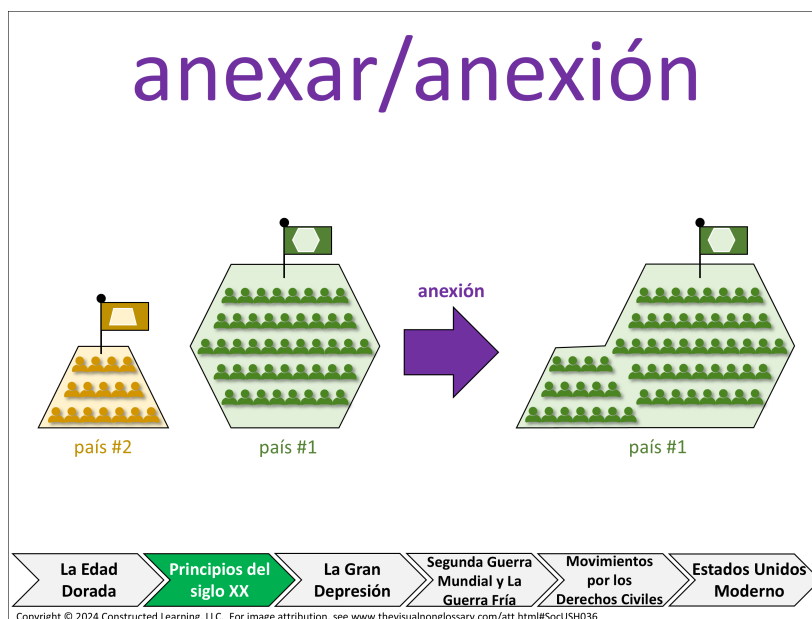
EE. UU. quería estos lugares para tener bases militares, estaciones para barcos y facilitar el comercio. Algunos líderes pensaban que esto haría a EE. UU. más fuerte en el mundo. Pero las personas en los lugares **anexados** perdieron sus propios líderes y derechos. Tenían que seguir las reglas de EE. UU. sin poder votar o expresar su opinión. Eso hizo que muchos se preguntaran si la **anexión** era justa.

La expansión de una nación

El propósito de la lectura es aprender cómo la anexión impactó a los nuevos territorios de EE. UU. para entender por qué algunas personas la consideraron injusta.

Look Out For:

- Quién fue anexado y cómo ocurrió
- Qué cambió para las personas en los territorios anexados
- Por qué EE. UU. quería anexar otros lugares
- Cómo respondieron las personas a la anexión (apoyo u oposición)
- Efectos a largo plazo de la anexión en EE. UU. y en los territorios anexados



A finales del siglo XIX y principios del XX, Estados Unidos expandió su presencia global mediante un proceso conocido como **anexión**. Esto significaba tomar el control de nuevos territorios y agregarlos al gobierno y las leyes de EE. UU. Algunas de estas expansiones ocurrieron por conflictos militares, y otras mediante acuerdos políticos o presión. Muchos veían la **anexión** como un paso natural en el crecimiento de una nación poderosa, pero otros la consideraban controvertida por sus consecuencias para las personas involucradas.

Uno de los períodos más importantes de expansión fue durante y después de la **Guerra hispano-estadounidense** en 1898. La guerra comenzó como un esfuerzo para ayudar a Cuba a independizarse de España, pero rápidamente se convirtió en un conflicto más amplio. Como resultado de su victoria, Estados Unidos tomó el control de varios territorios españoles, incluyendo Guam, Filipinas y Puerto Rico. Estas regiones no fueron solo logros militares: se convirtieron en parte del imperio estadounidense. EE. UU. decía que ayudaría a estos territorios a ser más estables y

prósperos, pero los críticos afirmaban que esto era solo otra forma de **imperialismo**.

Al mismo tiempo, Estados Unidos también **anexó** Hawái. A diferencia de los territorios españoles, Hawái había sido un reino independiente con su propia monarquía y gobierno. Los intereses empresariales estadounidenses, especialmente los dueños de plantaciones de azúcar, habían influido mucho en la política hawaiana. En 1893, un grupo de colonos estadounidenses derrocó a la reina Lili'uokalani con el apoyo del ejército de EE. UU. Cinco años después, Hawái fue oficialmente **anexado**, sin una votación del pueblo hawaiano. Se convirtió en una base militar clave y un activo económico en el Pacífico.

Las razones para estas **anexiones** estaban ligadas a intereses estratégicos y económicos. EE. UU. quería bases navales, acceso a nuevos mercados y una presencia más fuerte en los asuntos internacionales. Los líderes creían que tener estos territorios ayudaría al país a competir con las potencias europeas. La expansión se veía como una forma de difundir los valores estadounidenses y aumentar la seguridad nacional. Sin embargo, no todos estaban de acuerdo con esta visión. Los críticos temían el impacto de la expansión en las personas que vivían en las áreas **anexadas**. Estas poblaciones a menudo perdían el control político y estaban sujetas a un gobierno extranjero sin plenos derechos o representación.

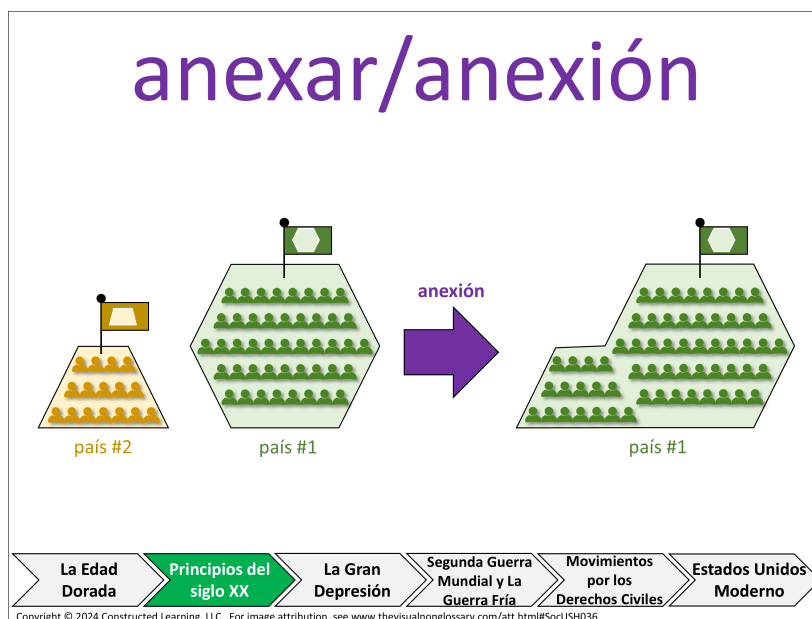
El legado de la **anexión** estadounidense continúa influyendo en los debates sobre el **imperialismo**, la identidad nacional y la responsabilidad global. Aunque ayudó a convertir a Estados Unidos en una potencia mundial, también planteó preguntas importantes sobre la libertad, la justicia y los efectos a largo plazo del expansionismo tanto en el país **anexador** como en las regiones **anexadas**.

La expansión de una nación

El propósito de la lectura es aprender cómo la anexión impactó a los nuevos territorios de EE. UU. para entender por qué algunas personas la consideraron injusta.

Look Out For:

- Quién fue anexado y cómo ocurrió
- Qué cambió para las personas en los territorios anexados
- Por qué EE. UU. quería anexar otros lugares
- Cómo respondieron las personas a la anexión (apoyo u oposición)
- Efectos a largo plazo de la anexión en EE. UU. y en los territorios anexados



A comienzos del siglo XX, Estados Unidos adoptó activamente una estrategia de expansión global a través de la **anexión**, un proceso que incorporaba nuevos territorios bajo control estadounidense. Aunque se justificaba frecuentemente con argumentos de interés económico, seguridad nacional y una supuesta misión civilizadora, esta política planteaba cuestiones fundamentales sobre la democracia, el consentimiento y la ética internacional.

Un momento decisivo fue el estallido de la **Guerra hispano-estadounidense** en 1898. Aunque EE. UU. decía apoyar la independencia de Cuba, su victoria sobre España resultó en una expansión territorial. El Tratado de París otorgó a EE. UU. el control sobre Guam, Filipinas y Puerto Rico. Estas adquisiciones extendieron la influencia estadounidense en el Pacífico y el Caribe, marcando su llegada como potencia global. Sin embargo, estos logros implicaron un costo. En todos los casos, los habitantes de los territorios **anexados** fueron gobernados por EE. UU. sin representación ni consentimiento—aunque EE. UU. afirmaba actuar en su beneficio.

El caso de Hawái fue diferente pero igualmente complejo. Hawái había mantenido su soberanía como reino independiente. La reina Liliuokalani intentó proteger los derechos de los hawaianos y limitar la influencia extranjera, pero los intereses comerciales estadounidenses—especialmente en el azúcar—se opusieron. Con el apoyo de marines estadounidenses, un grupo de colonos organizó un golpe en 1893. Aunque en ese momento el gobierno de EE. UU. no lo aprobó formalmente, el hecho allanó el camino para la **anexión** oficial de Hawái cinco años después. No hubo consulta popular.

Los defensores de la expansión afirmaban que la **anexión** era vital para el crecimiento de EE. UU. Alegaban que los nuevos territorios ofrecían ventajas militares, rutas comerciales y prestigio internacional. También decían que EE. UU. traía estabilidad y progreso a regiones “menos desarrolladas”. Sin embargo, esta narrativa encubría los desafíos éticos: pueblos enteros perdieron su soberanía sin haber sido consultados, y sus derechos políticos fueron ignorados.

Hoy, las consecuencias de estas acciones siguen presentes. Puerto Rico y Guam siguen siendo territorios no incorporados, sujetos a la autoridad de EE. UU. pero sin plena participación política. La historia de la **anexión** obliga a reflexionar sobre las tensiones entre poder, justicia y el verdadero significado de la libertad.